

## el guiniguada

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Stabat Mater</i>
AUTOR:	Francisco Brito Báez
FECHA:	2012
LUGAR DE EDICIÓN:	Las Palmas de Gran Canaria
EDITORIAL:	Mercurio Editorial
IDIOMA:	Español
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Oswaldo Guerra Sánchez

Pocas veces en el ámbito de la bibliografía musical encontramos un volumen de las características del que ahora reseñamos, *Stabat Mater* de Francisco Brito Báez, en edición de Rafael Sánchez Araña y con estudio preliminar de Victoriano Santana Sanjurjo.

Se trata de un libro que cumple una doble finalidad. Por un lado rescata una obra de un magnífico compositor canario (en el marco de una colección de amplios vuelos que pretende editar toda su obra musical), con la particularidad de ofrecer la partitura y el texto completos. Pero, a diferencia de las publicaciones musicales al uso (es decir, las que ofrecen exclusivamente el “texto” musical), en este caso se incluye un riguroso acercamiento a la obra que permite al lector una mejor contextualización tanto del género en sí como de las circunstancias en que la pieza fue creada. Ello nos permite afirmar que estamos ante una publicación con una finalidad pedagógica fundamental, pues no está diseñada solamente para el uso en el estricto ámbito de la interpretación, sino muy especialmente para el conocimiento y la divulgación de la obra de un compositor determinado en el ámbito educativo.

El músico Francisco Brito Báez nació en Arucas en 1943 y falleció en Las Palmas de Gran Canaria en 2008. Prolífico compositor, toda su vida estuvo marcada por su vocación de pedagogo musical. Fundó la Coral Franbac en el marco de una loable labor de difusión de la música, que permitió el acceso a ésta a personas de distinta extracción social. Fue miembro fundador y directivo de Promuscan, sociedad pública creada en pro de la difusión de la música canaria. El último año de su vida fue subdirector del Conservatorio Superior de Música de Canarias en su sede de Las Palmas de Gran Canaria. El proyecto discográfico RALS (editado por El Museo Canario y Cosimte) incluyó algunas de sus obras en su repertorio. Aunque Brito fue un compositor más entregado a su labor

docente y divulgadora que a sus propios éxitos personales, su obra tuvo repercusión no sólo en las Islas Canarias, sino también en la Península y algunos países de Europa.

El volumen *Stabat Mater* tiene dos partes claramente diferenciadas. La primera es una rigurosa presentación, de la mano del escritor y profesor de Literatura Victoriano Santana Sanjurjo, en la que, como dijimos, se contextualiza la pieza musical objeto de estudio. De gran utilidad para docentes y alumnado es el acercamiento que en este apartado se hace al género musical del “Stabat Mater”, con una clara explicación de su génesis, cultivadores, tradición textual, etc. El profesor Santana Sanjurjo nos va orientando con abundantes aclaraciones a pie de página sobre un tipo de composición de carácter religioso, genuinamente occidental, que ha estado entre las preferidas de los músicos europeos al menos desde finales de la Edad Media, entre los que han destacado, a lo largo del tiempo, Palestrina, Scarlatti, Vivaldi, Pergolesi, Haydn, Schubert, Rossini, Liszt y un largo etcétera. A ellos se suma el canario Brito Báez en pleno siglo XX.

La introducción al libro se cierra con una amplia referencia al *Stabat Mater* del compositor canario, en la que podemos destacar las vicisitudes en torno a la génesis del proyecto y su estreno absoluto el 21 de marzo de 1989 en la iglesia de Santo Domingo de Las Palmas de Gran Canaria, que contó con la dirección orquestal de José Soriano (Orquesta de Jóvenes Solistas Canarias), y la dirección coral del propio Brito Báez (Coral Franbac), con la voz solista del contratenor Mario Guerra León.

La segunda parte del libro contiene la partitura completa de la obra. Puesto que Francisco Brito Báez realizó diversas variaciones sobre su propia obra, el editor Rafael Sánchez Araña (violinista y director coral) “ha fijado las líneas de lo que cabría definir como “punto 0” del *Stabat Mater*; o sea, el estadio inicial a partir del cual deben surgir las variaciones y/o posteriores versiones de esta obra en el ánimo y entendimiento de otros compositores.” Ello ha sido posible no solo por los conocimientos musicales de Sánchez Araña, sino por haber tenido la oportunidad de montar la obra con el propio autor, de quien fue discípulo, en varias ocasiones. No en vano, dirigió la pieza el 28 de marzo de 2012 en la Iglesia de Santa María de la Gracia en Udine (Italia), en lo que fue su estreno absoluto fuera de España.

Sin lugar a dudas, la edición de este texto musical contribuirá a la difusión de la obra de uno de los más destacados compositores canarios del siglo XX, y permitirá continuar una labor pedagógica en la que Francisco Brito Báez se vio incansablemente involucrado en vida. Esperemos que pronto vean la luz otros volúmenes de la colección “Obra esencial de Francisco Brito Báez”, dirigida por el propio Rafael Sánchez Araña y por uno de los hijos del maestro, el también músico José Brito López.